



Fotografía: Anayeli Hernández Benitez

# La creación de la comunidad de aprendizaje en la telesecundaria “Juan Escutia” de El Pescadero (2013-2016)

Hernán Manuel Plantillas Sánchez

Secretaría de Educación del Estado de Nayarit | México  
hmps74@hotmail.com

## Introducción

Comencemos por el principio. En enero de 2008, la Dirección General de Innovación Educativa de la SEP a cargo de la Mtra. Lilia Dalila López Salmorán organizó una reunión nacional para dar a conocer el proyecto “Comunidades de aprendizaje”. Yo participé como jefe del Departamento de Educación Telesecundaria del estado de Nayarit.

El servicio educativo de telesecundaria inició en nuestro país en los años setenta, y en Nayarit las pri-

meras telesecundarias empezaron a funcionar a principios de los años ochenta, principalmente en las comunidades rurales del estado. Este servicio imparte programas de televisión en donde una persona explica un contenido en especial que le es útil, tanto al docente que estaba físicamente en el aula, como a los estudiantes para el abordaje de los temas a desarrollar.

Otra característica de las telesecundarias es que un solo docente se encarga de desarrollar todas las

materias de un grado escolar con la ayuda de los programas de televisión y las guías de aprendizaje; incluso, un mismo docente puede ser responsable de los tres grados, lo que garantiza dos aspectos importantes: la cobertura educativa y el ahorro de recursos, ya que por un lado se cumple con lo mencionado en el artículo 3° de la Constitución mexicana y, por otro, el Estado invierte muy poco para brindar el servicio, ya que sólo debe construir una aula con sanitarios y pagar a un solo docente.

Con honestidad debo decir que llegué a la reunión del proyecto sin muchas expectativas, pues uno toma a lo largo de su carrera profesional un sinnúmero de talleres de los que ya no recuerda ni el nombre; sin embargo, me di la oportunidad de participar y observar la demostración pública de un estudiante de una telesecundaria del estado de Chihuahua.

Luego de observar su demostración le pregunté al estudiante cuánto tiempo había invertido para desarrollar aquel tema de matemáticas. Él contestó que le había dedicado tres días. Este dato y su forma de desenvolverse me permitió comprender el nivel de pedagogía que estaba detrás de dicha demostración. Una pedagogía basada en el diálogo y no en la enseñanza; sustentada en la libertad de aprendizaje, no en un horario de clase; que dependía de un interés o una necesidad de aprendizaje del estudiante, de su habilidad para investigar y debatir sus ideas, no de la visión del docente.

Tuve que reconocer que estaba delante de una experiencia innovadora y única, y tomé la decisión de implementar la metodología de comunidades de aprendizaje en las telesecundarias de Nayarit.

En Nayarit se vivían dos grandes problemáticas que seguramente se compartían con el resto del país: la primera era que los docentes desarrollaban una labor educativa basada en la enseñanza, y no en el aprendizaje; es decir, la preocupación de los docentes era “dar una buena clase”, aunque los estudiantes aprendieran muy poco, o en algunos casos nada.

La segunda problemática era cómo atender a las escuelas multigrado, dado que los docentes no recibían capacitación para facilitar el aprendizaje en los

dos o tres grados de secundaria y en todas las asignaturas, aun a pesar del gran esfuerzo que hacían para desarrollar con decoro su valiosa labor.

Frente a esta problemática, la práctica de la relación tutora tenía muchas bondades: primero, garantizaba que el docente conociera a profundidad los temas a desarrollar con los estudiantes; segundo, la práctica de la relación tutora estaba centrada en el aprendizaje de los estudiantes, y no en la enseñanza del docente; y tercero, el docente aprendía a trabajar de manera interdisciplinaria y transversal, es decir, lograba desarrollar temas de todas las materias y de los tres grados sin ningún problema, con lo cual se garantizaban aprendizajes significativos para el estudiante y la satisfacción del docente frente a su labor.

Así fue como nuestro estado se convirtió en el tercero en participar en el proyecto, después de Zacatecas y Chihuahua. Gracias al esfuerzo del Departamento de Telesecundaria y al apoyo de tres tutores provenientes de la Ciudad de México (Daniel Albornoz, Diego Torres y Héctor Campos), la estrategia se desarrolló muy bien en el periodo de 2008 a 2010. En ese lapso, a las doce escuelas piloto se anexaron 20 más; se realizaron intercambios entre docentes y estudiantes de las telesecundarias de diferentes zonas escolares e incluso en diferentes estados de la República: Zacatecas, Puebla, Jalisco y Baja California Sur. Un gran logro fue ser invitados por la Secretaría de Educación de Chiapas para capacitar a 20 asesores técnico-pedagógicos (ATP) para que éstos, a su vez, desarrollaran la relación tutora en sus respectivas zonas escolares.

En 2010 se realizó un cambio en los responsables de la Secretaría de Educación y en el Departamento de Telesecundaria por cuestiones de política sindical, lo que condujo a un deterioro del proyecto estatal de comunidades de aprendizaje. Aunque el proyecto desapareció en el año 2012 en Nayarit, algunos maestros convencidos de las bondades de la metodología (tanto para los docentes como para los estudiantes), seguimos trabajando con ella al margen del apoyo de la Supervisión y del Departamento. Entre

2013 y 2016, a pesar de la carencia de apoyo oficial, dos telesecundarias desarrollaron comunidades de aprendizaje: la de Milpillitas Bajas y la de El Pescadero. En esta última fuimos responsables quien escribe estas líneas y cuatro colegas maestros: María Azucena Nava, Alfonso Barrón, José Francisco Mojarras y Sergio Arcadia.

### **¿Por qué es innovadora la metodología de comunidades de aprendizaje?**

En la relación tutora el docente diseña una serie de preguntas y durante la tutoría se busca que el tutorado encuentre esos saberes que están en su mente y los relacione con el tema que se está desarrollando para resolver la problemática planteada.

Durante el proceso de tutoría los docentes aprenden temas de su interés o necesidad para posteriormente ofrecerlos a sus estudiantes en un ambiente de libertad; una vez que el estudiante logra apropiarse de manera significativa de ese aprendizaje puede fungir como tutor para mediar entre ese aprendizaje y el interés por aprender de uno de sus compañeros de clase.

Durante la tutoría el docente le ofrece andamios (analogías, preguntas, señalamientos, pistas, etc.) al tutorado para que pueda conectar o comprender la relación que existe entre sus conocimientos previos y el nuevo aprendizaje; esta actividad es sencilla cuando el docente ya vivió la tutoría y, como consecuencia, conoce a profundidad el tema que está facilitando.

Uno de los principios básicos de la relación tutora es el acompañamiento y orientación por parte de un tutor, que puede ser el docente u otro estudiante. El tutor cuenta con un conocimiento más profundo del tema a trabajar que el tutorado, de manera que está en condiciones de orientarlo para que descubra su propio aprendizaje.

En todos los temas que se le presentan al tutorado (docente o estudiante) están planteados diversos desafíos cognitivos, diseñados con mucha intención y creatividad, que desequilibran los cono-

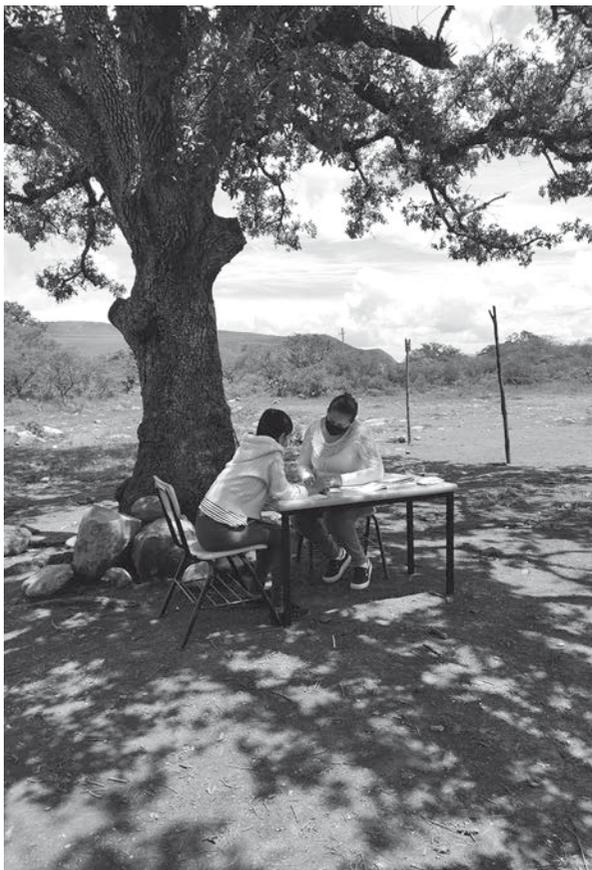
cimientos previos; esto prepara el terreno pedagógico para la motivación, la investigación, la curiosidad, la responsabilidad, la imaginación y el entusiasmo por aprender, dentro o fuera del aula, incluso más allá de la escuela.

### **Actividades**

La experiencia en la telesecundaria de El Pescadero fue muy desalentadora al inicio. Cuando llegamos la situación con los padres de familia y estudiantes era muy difícil. Los primeros meses los estudiantes nos trataban con mucha indiferencia y los padres con desagrado, por lo que los docentes tuvimos que demostrar que trabajaríamos con responsabilidad y profesionalismo para que las relaciones con la comunidad escolar cambiaran para bien.

La responsabilidad de los nuevos docentes y la implementación de la metodología de comunidades de aprendizaje en el ciclo escolar 2013-2014 fue clave para generar un ambiente de armonía en la comunidad escolar. Trabajamos siempre en equipo y sin conflictos entre nosotros; de hecho, considero que fue el aprendizaje en diálogo lo que lo hizo posible, pues ¿quién es capaz de faltarle al respeto a un compañero que te tutora, que te orienta, que te tiene paciencia para escuchar lo que piensas, lo que sientes, y que te apoya para aminorar tus debilidades disciplinares y pedagógicas?

Recuerdo que el maestro Mojarras, a quien recién conocí en esta telesecundaria, deseaba conocer la metodología de comunidades de aprendizaje porque ya había escuchado hablar de ella pero no había tenido la oportunidad de trabajarla. Como mencioné, en ese momento no era sencillo implementarla porque por un lado la Secretaría de Educación del Estado no la promovía, el Departamento de Telesecundaria no convocaba a capacitaciones para compartir los temas (yo contaba aproximadamente con 10 temas preparados) y, para colmo se le tenía temor a la supervisión escolar y era indispensable no fallar en las famosas "planeaciones" que continuamente solicitaban.



Fotografía: Fernando Sánchez Aburto

A pesar de todo, nos echamos encima el compromiso de crear una comunidad de aprendizaje en una escuela de alrededor de 105 estudiantes y prácticamente en la clandestinidad. En mi cabeza rondaban muchas preguntas: ¿por qué las maestras y los maestros tendrían que transformar su práctica docente, si para algunos la actual era cómoda, y además no había una indicación por parte de la autoridad para intentar transformar dicha práctica?, ¿qué pensarán los padres de familia y los miembros de la comunidad cuando vean a los estudiantes trabajando fuera de las aulas y sin un maestro presente todo el tiempo?, ¿qué le diremos a la supervisión que estamos haciendo si un día nos visita? Como dije, era un gran reto. Pero si algo había aprendido de comunidades de aprendizaje era precisamente a enfrentar retos. También hubo fortalezas que nos permitieron iniciar con éxito nuestro proyecto: por un

lado, los docentes mostraron mucha disposición para trabajar con la metodología; eran docentes con mucha experiencia y también con humildad. Por otro lado, el autor de estas líneas dominaba la metodología y tenía la experiencia de haber diseñado algunos temas para un doctorado en el cual se implementaba la relación tutora.

Mi primera tarea fue tutorar a mis compañeras y compañeros docentes durante el horario de clases y, una vez que le agarraron el gusto, en tiempo extraescolar. Ya creada nuestra comunidad de aprendizaje entre los docentes, dos elegimos a los estudiantes más dedicados al estudio (no precisamente los que tenían calificaciones de 10) para tutorarlos mientras los otros tres atendían al resto de los estudiantes en clases normales. Luego, en cuanto contamos con el número de estudiantes-tutores suficientes, incorporamos al resto de estudiantes a la comunidad de aprendizaje escolar. La etapa de inicio duró aproximadamente tres meses, trabajando la tutoría de 7:00 am a 1:00 pm.

Viví dos años con mucha responsabilidad en mi vida profesional, y con un gran temor: que nuestra comunidad de aprendizaje, esa que con tanto trabajo, y a pesar de muchas dificultades, habíamos construido, se viniera abajo. Tenía una hipótesis: una comunidad de aprendizaje desaparece cuando ya no hay temas que compartir, cuando el tutor no cuenta con las competencias pedagógicas y la libertad de construir y ofrecer su propio currículo.

Así, mi mayor responsabilidad se volvió diseñar docenas de temas, es decir, construir en la telesecundaria de El Pescadero un currículo con la capacidad de cumplir con las competencias escritas en el plan y programas de estudio diseñados por la SEP. Temas como “La magia de los elementos químicos”, “Los borregos de Arnulfo”, “Luvina”, “El pantano”, “¿Sudan las botellas?”, “El llano en llamas”, “The White Lions”, “Transformers”, “La cuesta de las comadres”, “La vela”, “The Whales”, “La noche que lo dejaron solo”, “El poste” y “Dos ricas nieves”, entre otros, fueron el resultado de ese esfuerzo. Estos temas han servido para que muchos estudiantes des-

cubran su interés por el estudio e incluso para elegir su carrera universitaria, de acuerdo a algunos testimonios que hemos escuchado.

Además de los temas, la pedagogía del diálogo fue fundamental para que nuestros estudiantes lograran —e incluso superaran— los aprendizajes esperados del programa de estudio. Por ejemplo, uno de estos aprendizajes es “que los estudiantes aprendan a resolver problemas utilizando las fracciones”. Los estudiantes que viven la relación tutora no sólo logran esto, sino que aprehenden el concepto desde varias perspectivas, con tal profundidad que pueden tutorarlo a otro estudiante o incluso a un docente.

Un resultado natural de la relación tutora es la sana convivencia entre docentes y entre estudiantes, porque al momento de tutorar a otro pones en práctica muchos valores, como respeto, tolerancia, paciencia, gratitud, humildad, solidaridad, sinceridad y empatía, entre otros. ¿Y qué pasa cuando día con día se ponen en práctica estos valores en el aula y la escuela? Sí... se crea una comunidad de aprendizaje fincada en valores. Como afirma Gabriel Cámara, “nadie aprende si no tiene interés, nadie aprende si no le dan atención”.

## Resultados

¿Cuáles fueron los resultados de la construcción de nuestra comunidad de aprendizaje? Para los estudiantes, los maestros nos volvimos personas importantes. Así nos hacían sentir cada día. Siempre había un número importante de estudiantes en la puerta de la escuela minutos antes de las 7 de la mañana. Muchos de ellos, sin que nosotros les preguntáramos, nos platicaban con gozo lo que habían avanzado en sus temas. Había emoción en sus comentarios y en sus ojos. Esas investigaciones las hacían por cuenta propia.

La transformación en los estudiantes no sólo fue en el ámbito académico; también cambiaron en su forma de convivir: se trataban con respeto, quizá porque pensaban que tenían que cuidar esa imagen

de tutor ante sus compañeros, o quizá porque valoraban el esfuerzo que hacían los otros cuando los tutoraban.

Algunos cambios ocurrieron poco a poco, pero fueron igualmente visibles: estudiantes tímidos se transformaron en líderes de su escuela; otros cambiaron la vagancia y la indisciplina por el gusto por las matemáticas; otros se volvieron capaces de cuestionar la opinión de los docentes, de opinar en el seno familiar cuando antes lo veían imposible, y de aprender sin la presencia de un docente hasta dominar temas de niveles superiores.

Por su parte, el actuar de los padres de familia hacia la planta docente cambió al grado que llegamos a contar con todo su apoyo cada vez que realizábamos una actividad. Recuerdo un día por la tarde que nos quedamos a trabajar con el objetivo de limpiar la parcela escolar para plantar 250 plantas de mango. Cuando estábamos en esa labor (docentes y estudiantes) empezaron a llegar muchos padres de familia a la parcela. Nuestro asombro fue que no los habíamos convocado, ellos habían asistido por su propia iniciativa. Nos sentimos muy bien, porque nos dimos cuenta que nuestra labor era realmente valorada por las familias de nuestros alumnos.

También se vivió una transformación en los docentes: por un lado, el dominio de los contenidos se volvió real, sin simulaciones; en la relación tutora el docente aprende a profundidad cada tema que comparte, porque para aprenderlo tuvo que resolver conflictos, rescatar sus constructos previos, investigar, reflexionar, equivocarse, plantear hipótesis, debatir, preguntar, inferir, generar un proceso de metacognición, escribir y compartir su experiencia de aprendizaje y, finalmente, diseñar un guion de tutoría flexible, audaz y respetuoso de los saberes de los tutorados. Recuerdo las palabras del maestro Mojarras después de que había desarrollado sus primeros temas de comunidades de aprendizaje: “esto ni en el doctorado lo aprendes”.

La reflexión de nuestra práctica docente era constante. Recuerdo también a otro de mis com-



Fotografía: Miguel Morales Elox

pañeros quien al desarrollar el tema “la magia de los elementos químicos” se dio cuenta de que uno de los procesos que él hacía no era el correcto: “maestro, según yo, mi fuerte eran las matemáticas y la química, y nunca me di cuenta que hacía este proceso mal, lo peor es que así lo enseñé durante 15 años”.

Puedo asegurar que quienes vivimos esta extraordinaria experiencia le encontramos un mejor sentido a nuestro trabajo. Si bien nos desviamos del estándar, nos quedó la seguridad de que nuestros estudiantes aprendieron y sus inquietudes fueron atendidas.

Finalmente, he de admitir que en mis primeros años de servicio, antes de conocer comunidades de aprendizaje, tenía temor de trabajar en una escuela multigrado. Estoy seguro que si hubiera conocido esta metodología desde que era estudiante de la Normal mi desempeño como docente habría sido mejor desde el inicio. Salvo escasas excepciones, las escuelas formadoras de docentes no capacitan para trabajar en multigrado, y es probable que buena parte de la deserción docente se deba a la compleji-

dad del encuentro con la realidad. Sería bueno que alguien nos preguntara, a los maestros que continuamos, cómo lo hacemos. Aquí está una tarea pendiente para la Secretaría de Educación y para las escuelas formadoras de docentes.

En la actualidad me desempeño como supervisor y sigo en contacto con muchos de aquellos estudiantes de telesecundaria, algunos de los cuales fueron nuestros colegas tutores en el proyecto SURA-Redes de Tutoría. Si bien este proyecto terminó de momento, estoy seguro que ellos continuarán contribuyendo a una transformación académica y humana donde quiera que estén.

### Recomendaciones para la acción

- El gran problema educativo en nuestro país, y en otros más, es que durante muchas décadas se ha pensado que, si el maestro enseña, los estudiantes, por ende, van a aprender, lo cual es falso; para aprender es necesario que el estudiante tenga interés —o una necesidad— y que por parte del

docente se ofrezca tiempo y atención para orientar el aprendizaje.

La relación tutora es hoy la metodología más pertinente para lograr ese cambio educativo que tanto se ha buscado en nuestro país; es una metodología creada y aplicada por investigadores y docentes mexicanos, con importantes resultados que se pueden observar, tanto en los docentes que la practican como en los estudiantes egresados de nuestras escuelas rurales.

- En nuestro país, considerando todos los servicios de educación básica, aproximadamente 52% de las escuelas son multigrado, y las escuelas formadoras de docentes no preparan a sus estudiantes para desarrollar su profesión en estas condiciones. Cuando los maestros egresamos de estas escuelas formadoras de docentes y nos envían a laborar, imaginamos encontrar una escuela completa, donde cada docente atiende un grado y cuenta con los medios didácticos necesarios para facilitar el aprendizaje. Pero la realidad es muy diferente: en algunas ocasiones las escuelas no cuentan con aulas, las clases se desarrollan bajo un "caidito" de palma o en el salón del comisariado ejidal. El problema más complejo, sin embargo, es que los docentes egresan sin las competencias docentes para facilitar el aprendizaje en las escuelas multigrado porque fueron preparados para atender estudiantes de un mismo grado con el mobiliario y equipo necesarios para desarrollar su función en óptimas condiciones.

La Secretaría de Educación Pública —y las escuelas formadoras de docentes— tienen un enorme desafío en el tema de las escuelas multigrado. La metodología de comunidades de aprendizaje ha demostrado durante varios lustros su efectividad para trabajar, no sólo con multigrado, sino también con multiniveles.

### Videos sugeridos

*En Estudiantes egresados de la ENSN compartiendo demostraciones públicas a través de la relación tutora* (2020), un egresado de la Escuela Normal Superior realiza una demostración pública y reflexiona la enorme importancia de la relación tutora en su futura labor docente. Poner especial atención en el minuto 6:34, en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZjsqhNz86q8>

*Metodología de comunidades de aprendizaje* (2019), en: <https://www.youtube.com/watch?v=4sD-2yRFyUE>

*Redes de tutoría - exalumnos de El Pescadero* (2019), en: <https://www.youtube.com/watch?v=tqPTJHtVvRw>

**Nota:** este artículo es una versión ampliada del texto con el mismo título publicada originalmente en el libro *Cómo hacer de la educación básica un bien valioso y compartido*, México, Redes de Tutoría. Puede consultarse en: <https://redesdetutoria.com/como-hacer-de-la-educacion-basica-un-bien-valioso-y-compartido-el-caso-de-la-telesecundaria-de-el-pescadero-nayarit-2008-2020/>

**“La lectura es el único medio a través del cual nos deslizamos, involuntariamente, a menudo sin poder hacer nada, a la piel de otro, a la voz de otro, al alma de otro.”**

Joyce Carol Oates (1937- )  
Escritora, editora y crítica estadounidense